



Aportes al debate del proyecto de Ley de Educación Nacional “Hacia una educación de calidad para una sociedad más justa”

Organización que presenta el documento: Fundación Cimientos

Ámbito de acción: Nacional

Sede: Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Introducción

Desde Fundación Cimientos adherimos al reconocimiento de la educación como un derecho social que debe ser garantizado por el Estado y valoramos la oportunidad que ofrece el debate abierto al proyecto de una nueva Ley de Educación para una sociedad más justa e integrada.

En este documento, planteamos algunas reflexiones desde nuestro rol de organización de la sociedad civil que trabaja en pro del apoyo a la educación formal y a la escuela en particular. Nuestra acción se centra en el acceso y permanencia en la escuela de los niños y jóvenes de los sectores más desfavorecidos, así como también de la calidad de la educación que reciben. Consideramos que la escuela es la institución fundamental para el logro de la integración social de los niños, mediante la distribución de saberes y la formación de competencias.

Entendemos que en el proceso de elaboración de una nueva Ley de Educación es fundamental centrar la atención en la construcción de un marco de acuerdos para el desarrollo de políticas de Estado en materia educativa, más allá de la discusión sobre temas polémicos de nuestra historia reciente.

Una nueva ley nacida del consenso será un paso sumamente importante para alcanzar las metas pretendidas, pero no suficiente para modificar la realidad. Por ello, consideramos la necesidad imperiosa de que sea acompañada por un plan nacional de políticas que definan asuntos prioritarios y se traduzcan en acciones efectivas de cambio.

Reflexiones y propuestas

Teniendo en cuenta el campo de acción propio de Cimientos, hemos de centrar nuestra intervención en torno a los dos primeros ejes propuestos para el debate: acceso y permanencia en el sistema educativo y calidad de la educación.

Nuestra contribución se funda en las experiencias de nueve años de trabajo con más de 3400 alumnos, 200 escuelas y 1500 docentes en 18 provincias del país y en la reflexión y el análisis del equipo y el Consejo de Administración de Fundación Cimientos. En este proceso también se consideraron las conclusiones de reuniones mantenidas con grupos de alumnos, padres y docentes participantes de nuestros programas y padrinos individuales y corporativos para el tratamiento del documento propuesto para el debate.

Deseamos expresar nuestro acuerdo general con los lineamientos planteados en el documento para la discusión. Adherimos especialmente a las propuestas de universalización de la educación inicial, la obligatoriedad de la educación secundaria, la necesidad de recuperación de la centralidad de la enseñanza y el aprendizaje en el proceso escolar y la necesidad de articular la política educativa con otras políticas sociales.

Desde el trabajo en nuestros programas, observamos importantes diferencias interprovinciales en las condiciones edilicias de las escuelas, en la gestión de las instituciones, en la formación de los docentes, en la cantidad real de días de clase, el gasto en educación, etc. Entendemos que el Estado nacional tiene que recuperar su rol indelegable de promotor y garante de la equidad educativa. Consideramos necesario el desarrollo de políticas que definan y atiendan zonas prioritarias en cuanto a necesidades socioeconómicas y pedagógicas.

En lo concerniente al acceso y permanencia en el sistema educativo:

- Si bien es cierto que los alumnos de los sectores más desfavorecidos necesitan de la ayuda económica para poder concurrir a clase, es fundamental que ésta no sea meramente asistencial sino que promueva el esfuerzo y la responsabilidad. La experiencia a través de nuestro Programa de Becas Escolares es sumamente elocuente en este sentido: cuando los niños y jóvenes tienen la oportunidad, muestran

disposición y capacidad para asumir responsabilidades. Además, al confiar en ellos se contribuye al fortalecimiento de su autoestima y se los ayuda en su crecimiento y formación. De este modo, se asegura su derecho de acceso a la educación y se propician las condiciones para que puedan llevar adelante sus deberes de estudiantes. Es indispensable que el diseño de políticas y programas de inclusión contemple no sólo el aspecto económico sino también un acompañamiento que promueva el valor de la educación mediante la asistencia a clase, la participación responsable y el esfuerzo en el estudio. El acompañamiento tiene que ser personalizado y contextualizado, así como también se tiene que centrar en el protagonismo de los alumnos en su educación. De esta forma, ha de contribuir al desarrollo de trayectorias escolares positivas.

- Los cambios producidos en la estructura del sistema plantearon serios conflictos en cuestiones de administración y gestión (cambios de personal, de cargos directivos, de cargos docentes, de roles, de funciones y competencias, etc.) que provocaron graves consecuencias a nivel pedagógico, perjudicando especialmente a los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Independientemente de la estructura que se defina, creemos que ésta tiene que fundarse sobre la centralidad del acto pedagógico, favoreciendo el aprendizaje de los alumnos y realizarse en forma consensuada, articulada entre las provincias, graduada y bien planificada.

- La articulación de los distintos niveles del sistema planteó, entre otros, problemas en la continuidad de los alumnos en el mismo. Muchos niños y adolescentes perdieron su posibilidad de seguir en la escuela debido a los requisitos para el pasaje de la Educación General Básica al nivel Polimodal, ya que al tener una materia pendiente no pueden inscribirse en el nivel siguiente ni repetir el curso escolar. Así, quedan fuera del sistema sin otras opciones que los contengan. Consideramos que, a la hora de definir la nueva estructura, es de suma importancia tener en cuenta una apropiada articulación entre niveles que no dé lugar a la exclusión y propicie la continuidad de los estudios a través de una adecuada motivación y preparación de los alumnos.

En cuanto a la buena calidad de la educación como derecho de todos:

- A través de la experiencia de nuestros programas, podemos observar que cuando la escuela presenta propuestas claras, bien planeadas, contextualizadas y desafiantes, basadas en la confianza en el alumno y sus capacidades, aumenta la motivación, el interés y la disposición de los alumnos hacia el trabajo escolar así como también sus posibilidades de aprendizaje. Pensamos que la escuela tiene que disponer de márgenes de autonomía que le permitan idear y llevar adelante sus proyectos y buscar respuestas a sus propias necesidades y problemas.

- Es destacable que tanto los alumnos como los padres valoran la necesidad y la importancia de que la escuela sea exigente, que enseñe, que se preocupe por los avances de los alumnos y que les requiera que aprendan. A diario observamos que en los contextos de mayor pobreza, la escuela muchas veces suele limitar sus niveles de exigencia. Consideramos que la escuela, en cualquier contexto que esté, tiene que brindar las mejores propuestas de enseñanza posibles a sus alumnos y exigirles en consecuencia.

- La cantidad de inasistencias docentes que se registran en las escuelas con que trabaja Cimientos redundan en una falta de continuidad en la labor de enseñanza, que es muy perjudicial para el alumnado. Asimismo, la rotación de maestros y directivos dificulta enormemente la continuidad de los proyectos institucionales y el trabajo en equipo. En la práctica, los docentes se encuentran con numerosas necesidades de capacitación que los ayuden a afrontar los desafíos que se presentan en el nuevo escenario educativo. A esta situación se suma el desprestigio en que está inmersa la carrera docente, los bajos incentivos, etc. Por ello, nos parece impostergable la formulación inmediata de políticas docentes que contemplen nuevas posibilidades de desarrollo de carrera, que promuevan la presencia y continuidad en la escuela, que fomenten y propicien condiciones para el compromiso y el trabajo en equipo, que mejoren las condiciones laborales y que planteen exigencias de mejores resultados en el ejercicio de su tarea.

- Muchas veces los directivos y docentes de las escuelas más desfavorecidas no cuentan con el suficiente apoyo y respaldo que agregue, al control administrativo que ya se realiza, un acompañamiento y una orientación en la tarea cotidiana. Los supervisores escolares pueden cumplir un importante papel en el acompañamiento de los docentes. Para ello, es importante redefinir su rol y propiciar estrategias y mecanismos que posibiliten un acompañamiento más cercano.

■ Los docentes muchas veces plantean las dificultades que encuentran en el trabajo con alumnos de los sectores más desfavorecidos. Muchas escuelas desarrollan buenas respuestas para estos problemas, pero lo hacen en forma aislada. La experiencia a través de nuestro Programa de Apoyo a Escuelas pone de manifiesto la riqueza y el valor del intercambio entre docentes de distintas instituciones. Proponemos el desarrollo de encuentros de intercambio y formación entre docentes de distintas escuelas, la difusión de experiencias positivas y la promoción de condiciones y mecanismos que posibiliten el trabajo en red.

■ Una cuestión fundamental en el tema de la calidad es la de la evaluación en cuanto herramienta sumamente valiosa para el conocimiento de los resultados de las acciones realizadas y la provisión de información para el desarrollo de mejoras educativas. Consideramos vital el desarrollo de sistemas integrales y transparentes de monitoreo y evaluación de resultados en todos los niveles del sistema educativo.

Fundación Cimientos

Tel/Fax: (011) 4322-0590

www.cimientos.org